

**Publicación del Movimiento Nacional Anticomunista
de la Venezuela Libre.**

Rómulo Betancourt

**Amenaza Roja
en América**

**(ESTUDIO SOBRE LA PENETRACION
COMUNISTA EN VENEZUELA)**

Segunda Edición

Caracas — 1959

**Publicación del Movimiento Nacional Anticomunista
de la Venezuela Libre.**

Rómulo Betancourt

**Amenaza Roja
en América**

**(ESTUDIO SOBRE LA PENETRACION
COMUNISTA EN VENEZUELA)**

Segunda Edición

Caracas — 1959

DEDICADO

A los valientes Tenientes Coroneles Juan de Dios Moncada y José Ely Mendoza, que con su odisea para entrar al país y organizar el levantamiento de las guarniciones en Septiembre de 1958, escribieron una gloriosa página en la historia militar venezolana y demostraron que las Fuerzas Armadas, no están con los traidores de los adeco-comunistas.

PROLOGO DE LA PRIMERA EDICION

El Movimiento Nacional Anticomunista de la Venezuela Libre ha surgido como una necesidad social, ante el grave peligro en que se encuentra el país de ser totalmente dominado por los comunistas. Sus miembros no persiguen ninguna aspiración política sino combatir al enemigo comunista por todos los medios a su alcance y en todos los frentes. Y ante el grave peligro en que se encuentra la Patria no pedimos ni daremos clemencia al enemigo rojo. No es tampoco un partido con ambiciones de poder, como los que se disputan la supremacía política en nuestro país. Estamos inspirados en los ideales que nos legaron nuestros libertadores y sólo deseamos salvar a nuestro país de la canalla comunista, que pretende hacer de nuestra Patria una colonia rusa, contando con el apoyo que les presta el actual régimen de la Junta de Gobierno, quien secunda fielmente los deseos de los Jefes comunistas Rómulo Betancourt, Gustavo Machado, Jesús Farías y Rodolfo Quintero, ampliamente conocidos y fichados por las policías de varios países. En esta maniobra están respalda-

dos eficazmente por otros líderes comunistas también de reconocida fama y competencia, venezolanos y extranjeros, ya que Venezuela actualmente tiene una situación igual o peor a la que tuvo España cuando el Gobierno rojo de Azaña, y con los mismos métodos se está fraguando el plan de comunizar a una nación, según las bases marxistas y por eso en Venezuela se han concentrado los mejores líderes comunistas.

A continuación los lectores podrán darse una idea clara y precisa de la situación que atraviesa Venezuela y de la cual solamente podrá ser salvada por el valor y patriotismo de las Fuerzas Armadas y de los miembros del Movimiento Nacional Anti-comunista de la Venezuela Libre, que han jurado hacer el sacrificio de sus vidas, en la lucha tremenda que tienen que librar contra los que pretenden entregar a nuestro país a Rusia.

PROLOGO DE LA SEGUNDA EDICION

El éxito que se tuvo con la publicación de la primera edición nos ha obligado a sacar esta otra, en la que se agregan nuevos detalles de la tragedia que está viviendo Venezuela. Los atropellos policiales que sufrieron las personas a quienes se les encontró nuestro libro, nos obliga a imprimirlo y distribuirlo clandestinamente, para que así los editores amigos no sufran las persecuciones de la policía y de las checas de Acción Democrática.

Nuevamente en Venezuela estamos viviendo los tiempos del terror de los años del 45 al 48, cuando las turbas adecocomunistas hacían de las suyas a lo largo del territorio nacional. Una vez más los atracos y asesinatos y asaltos a la propiedad están a la orden del día y aumentando en tales proporciones, que la ciudadanía honrada se encuentra alarmada y llena de temor. A pretexto de la inseguridad en que se vive, las garantías están suspendidas para así poder perseguir impunemente a los que se muestran contrarios al régimen funesto de Rómulo Betancourt, que hoy cuenta

con la complicidad comprada de los partidos Copey y U. R. D. que por unos puestos en Ministerios y Gobernaciones se han vendido al enemigo secular de antaño, para así disfrutar de las migajas que le dejan en el botín.

Frente al panorama desolador que presenta la Patria en peligro, los que estamos de corazón con Venezuela y queremos que recupere su dignidad nacional perdida, seguiremos en nuestra lucha incansable y al lado de los hombres dignos de las Fuerzas Armadas, haremos que muy pronto nuestra patria salga del caos, el desorden y la inseguridad social que ahora vive nuestra tierra y donde el comunismo está efectuando su mejor conquista.

En nuestra primera edición hablamos de la complicidad de Rómulo Betancourt en el asesinato de Gaitán y ahora vemos cómo el investigador de la muerte del líder liberal dice que necesariamente tendrá que solicitar declaraciones al primer ministro de Cuba y al Presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt, ante los numerosos indicios de que estos dos elementos están complicados en el crimen. Es doloroso para los venezolanos que a su Primer Magistrado le pidan declaraciones en un Tribunal de otra Nación, por considerarlo sospechoso de un crimen. De vergüenza se debe cu-

brir la cara de los venezolanos, que por culpa de un degenerado homosexual y criminal, se llame al Jefe de la Nación para interrogarlo sobre un acto en el que aparece fuertemente complicado. Este sólo hecho justificaría que las Fuerzas Armadas, para devolver la dignidad nacional que ha hecho perder el aventurero Betancourt, lo arrojaran a bayonetazos del Palacio Presidencial y lo mandaran a Colombia, para que allí la justicia, sin tener que llenar los numerosos trámites protocolares que requiere el cargo del acusado, pudiera someterlo a juicio como cómplice de Roa Sierra y Fidel Castro, el archicriminal, que aparece también muy conectado con este asesinato.

Reproducimos la copia fotostática y los comentarios que hace el periódico del Partido Copey, *El Gráfico*, de fecha 22 de Septiembre de 1949, cuando entonces todavía le hacía la oposición a Betancourt y no como ahora en que se ha aliado criminalmente con A. D. para repartirse los despojos de la Patria.

Las triquiñuelas de que se valió Betancourt para asaltar el poder no le servirán ahora, para rendirles cuentas al pueblo venezolano y a la justicia colombiana. Y los integrantes de las Fuerzas Armadas, sabrán en su debido tiempo, tomar las medidas necesarias para restablecer la paz, el or-

den y la armonía de la familia venezolana. El clamor de todos los buenos ciudadanos es de seguridad social, de respeto, de garantías de la vida y de la propiedad, todo lo cual se ha perdido en el clima comunistoide en que vivimos, en medio de un Congreso Nacional expúreo, que no es la expresión del pueblo mismo, sino que interpreta los intereses demagógicos y las ambiciones de mando de unos partidos corrompidos, desgastados y antipopulares.

Si nosotros no estamos viviendo actualmente la misma situación trágica de Cuba, es por la garantía que todavía ofrecen las Fuerzas Armadas, que han servido de contrapeso para que los partidos adecocomunistas, no hagan las mismas barbaridades que desearían hacer aquí, como a diario lo proclaman y como lo afirma el mismo Betancourt al decir que todavía no se ha hecho la verdadera revolución, pues queda la espina difícil de tragar de nuestro ejército.

Reproducimos también un artículo en el que se hacen comentarios sobre el célebre libro de Rafael Simón Urbina y desglosa los párrafos aquellos tan conocidos de los venezolanos, en que se refiere a la vez en que Rómulo Betancourt y Miguel Otero Silva, fueron sorprendidos por Urbina, traficando por los senderos de Sodoma y Gomorra.

Que tomen nota los oficiales de las Fuerzas Armadas sobre la calidad moral de quién por la Ley es el Jefe de la Institución Armada y si un individuo de esa calidad moral es digno de ser Jefe del Estado y comandar a la institución castrense que siempre ha sido gloriosa en nuestro país.

Lamentamos tener que referirnos a la complicidad de las altas autoridades eclesiásticas con Betancourt. Este le hizo la promesa al Arzobispo de Caracas y al Nuncio, que si llegaba a la Presidencia haría un nuevo Concordato favorable a los intereses de Roma y por eso vemos hoy ese acaramelamiento entre los que eran enemigos en el pasado, pues la Iglesia católica siempre atacó a Betancourt, por conocer sus malas ideas. Pero nosotros no dudamos del patriotismo del clero venezolano y sabemos que no aprobarán lo que hacen sus superiores, que sólo quieren hacerse gratos a Roma, sin tener en cuenta los intereses soberanos de Venezuela y el dolor de una patria que se desangra en la agonía a que la llevan los adeco-comunistas. Por un Monseñor Arias o Chapellín postrados ante Betancourt, están los sacerdotes dignos que sabrán mantener en alto la dignidad y el decoro de la iglesia venezolana.

Recomendamos a los militares que lean el libro de Betancourt, "Venezuela, Política y Petró-

leo", para que vean los comentarios que hace sobre los militares, muy distintos de las frases adulatorias que les dirige ahora y de los ofrecimientos de cajas de whisky y de automóviles con los que pretendió comprar el honor de las Fuerzas Armadas.

Para terminar queremos denunciar el pacto que celebraron Rómulo Betancourt y Fidel Castro, sobre ayuda mutua para en caso de que sus respectivos gobiernos se vean amenazados por sus enemigos. De acuerdo con ese pacto si en Venezuela estalla una revolución, Castro enviaría a sus barbudos para atacar a nuestro ejército y si lo mismo pasa en Cuba, Betancourt mandará a las milicias de Acción Democrática en ayuda de su colega Castro. Es bueno que nuestros militares tomen nota de este pacto secreto, entre los dos tiranos que por su semejanza ideológica buscan las maneras de defenderse ante el porvenir incierto que tienen.

Caracas, febrero de 1959.

Desde la época del Gobierno de Pérez Jiménez, Moscú empezó a mandar a Venezuela a sus mejores agentes, con el propósito de que colaboraran con los comunistas venezolanos en su empeño de establecer allí una fuerte base comunista. Se vieron ayudados en sus propósitos con los desmanes cometidos por Marcos Pérez Jiménez y sus principales colaboradores, quienes con sus robos y atropellos crearon un ambiente favorable para los que en la sombra trabajan a las órdenes de Moscú y contaron como fieles colaboradores a muchos distinguidos venezolanos, que lo que deseaban era derrotar al régimen funesto de Pérez Jiménez. Y así estas personas sirvieron de instrumento, con su valor cívico y su colaboración desinteresada, a los que perseguían otros fines, como eran los de derrocar a un Gobierno odiado por el pueblo, para a su vez crear una situación que les permitiera, siguiendo las consignas rusas, crear un poderoso Estado comunista, que con sus numerosos recursos sirva de base al Kremlin, para desde allí iniciar una campaña contra los países vecinos, en su afán de comunizarlos y más adelante contar con un frente único, en sus planes seculares de

atacar a los Estados Unidos. Y los comunistas no solamente engañaron a los civiles sino también a los militares como más adelante se comprobará.

El eje sobre el cual ha girado la conspiración marxista venezolana, ha sido el célebre comunista Rómulo Betancourt. El que quiera comprobar la filiación marxista de Betancourt no tiene más que hojear el Libro Rojo, publicado por el Servicio de Investigaciones cuando era Presidente de la República, el conocido demócrata General Eleazar López Contreras. En ese libro están copias fotostáticas de las cartas cruzadas por Betancourt con otros camaradas, en las cuales descubren sus maniobras rojas y sus conexiones con Moscú. También está el famoso proyecto comunista conocido con los nombres de Plan Máximo y Plan Mínimo de Barranquilla, ciudad colombiana en la cual estaban refugiados los comunistas venezolanos. Ese célebre plan de Barranquilla, fué después puesto en práctica en Venezuela, cuando Rómulo Betancourt fué Presidente de la Junta de Gobierno, cargo donde lo llevaron los militares triunfadores de la Revolución del 18 de Octubre de 1945.

Después de 1928 en que Rómulo Betancourt fué expulsado de Venezuela por sus actividades comunistas, se convirtió en el terror de los Gobiernos de la América Central, en cuyos países en-

cendió la tea comunista y sembró la discordia, la agitación y la anarquía. Todas las huelgas bananeras y ferrocarrileras de esos años, así como los actos de sabotaje y asesinatos estaban dirigidos por el líder máximo de Rusia en la Zona del Caribe: Rómulo Betancourt. El 25 de Septiembre de 1934 publicó una carta en el periódico La Hora, de San José de Costa Rica, en la cual con su acostumbrada hipocresía quería desmentir el rumor popular de que él era el Jefe rojo del Caribe, aunque confiesa con mucho orgullo, que es y que será comunista. En los archivos policiales de los países de Centro América, el nombre de Betancourt está en los ficheros como uno de los comunistas más peligrosos. Y lo mismo ocurre en los países del Caribe y algunas naciones de Sur América.

Cuando el partido de Betancourt, Acción Democrática, estuvo en el poder, todas sus realizaciones fueron inspiradas en tácticas marxistas. Y hasta en el exterior se dejaron sentir sus nefastas influencias, como en el caso de la IX Conferencia Panamericana celebrada en Bogotá, donde Betancourt que presidía la delegación venezolana, fué uno de los dirigentes del "Bogotazo", como así se llamó el golpe comunista dado para sabotear la Conferencia, ya que Moscú se oponía a su celebración. En esa ocasión fueron decomisadas a los sa-

queadores, armas que pertenecían al ejército venezolano y cuya entrega fué dispuesta por Betancourt. En Colombia todavía se acuerdan y así se ha publicado en diferentes ocasiones, del célebre viaje de Betancourt y su comitiva. El iba en un automóvil blindado y con ametralladoras y entró por la frontera del Departamento Norte Santander.

A su paso iba celebrando entrevistas con personajes siniestros en los diversos pueblos del camino. Llamaba la atención ese desfile de catorce automóviles llenos de gente y armados, validos de sus pasaportes diplomáticos. A su llegada a Bogotá tuvo varias entrevistas con los conocidos comunistas Salvador Ocampo, chileno, el General rojo español Luis Fernández, el cubano Fidel Castro y los dirigentes internacionales Milorad Pesik, Alexandro Oxilikoff y Ramón Anzokaff. Días antes habían llegado de Venezuela individuos sospechosos, que se confundían entre la multitud lanzando consignas. El resultado de todas estas maniobras, está todavía vivo en el recuerdo de los colombianos, con la destrucción que sufrió Bogotá. El jefe liberal José Eliecer Gaitán, le contaba a sus íntimos amigos cómo Betancourt en varias ocasiones le ofreció armas y dinero para que hiciera una revolución en Colombia y tomara el poder, consecuente con sus ideas de la revolución popular uni-

versal. Pero aquel distinguido y patriota líder, nunca quiso escuchar las funestas y sanguinarias proposiciones de Betancourt de anarquizar a su país y quien sabe si en su asesinato, tuvo también participación Rómulo Betancourt y la internacional comunista, al ver que no contaban con su colaboración. Fallido su intento de revolucionar a Colombia, Betancourt optó por otros métodos subversivos, según sus planes de llevar la revolución comunista a los países de América Latina.

Años más tarde, cuando Betancourt fué arrojado de Venezuela por los excesos que cometió en su turbulenta actuación como gobernante, lo vemos por todos los países latinos, con igual propósito de tratar de impedir la reunión de la Décima Conferencia Panamericana, que se celebraría en Caracas y en la cual se aprobaría la Doctrina Anticomunista de América, motivo por el cual Rusia no quería que se efectuara y por eso Betancourt fué comisionado para hablar con todos sus camaradas, para que presionaran a los gobiernos americanos a fin de que no enviaran sus representantes a la Conferencia. Pero todos sus alaridos y esfuerzos fueron vanos y la América cuenta hoy con un instrumento legal para luchar contra el comunismo, que se llama la Doctrina de Caracas y que por ironía del destino, el país en el cual se aprobó, será el primero en el que habrá que aplicarla, de

acuerdo con sus postulados y en vista del dominio comunista que hay en Venezuela.

Varios meses antes de caer el Gobierno de Pérez Jiménez, por corrompido y arbitrario, una filial del Partido Comunista venezolano, se convirtió en una Junta Patriótica, presidida por elementos anodinos en su directiva, pero que estaba controlada por uno de los comunistas más capacitado: Guillermo García Ponce, quien residió en Moscú varios años y estuvo preso en 1951 en París, donde la policía francesa lo sorprendió en una reunión clandestina, en la cual encontraron abundante material comunista. La Junta Patriótica hizo contacto con los militares que preparaban la insurrección contra el déspota Pérez Jiménez, pues éstos deseaban la colaboración de los civiles, ya que no querían tomar el poder por ambiciones de mando, sino para cambiar el mal orden de cosas reinantes en beneficio de la nación. La Junta Patriótica estaba a su vez manejada desde Puerto Rico, por Rómulo Betancourt, donde contaba con el apoyo de Luis Muñoz Marín, Gobernador de la isla y simpatizante y protector de todos los comunistas de América. Hasta una línea de aviación, la LACSA, fué creada para que los miembros de la Legión del Caribe y demás agentes comunistas, se pudieran movilizar de México a Costa Rica, Cuba, Puerto Rico y viceversa. Como por esta línea

viajaban poca gente y sus gastos eran muchos, las pérdidas eran pagadas por el Gobierno del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, que de esta manera gastaba el dinero que le da el Gobierno de los Estados Unidos, y se hacía cómplice de una maniobra comunista. Ya ido Betancourt de Puerto Rico, esa línea ha dejado de volar a Borinquen, desaparecido ya el objeto para el cual fué utilizada. Desde Puerto Rico, Betancourt se comunicaba por una estación radiotransmisora con Caracas y agentes viajaban constantemente llevando y trayendo correspondencia.

Sofocado el golpe militar del 1º de Enero de 1958, los comunistas empezaron las revueltas populares con tácticas netamente marxistas, como saqueos de casas tiendas, asaltos, incendios de automóviles, asesinatos, etc. Como representante de las Fuerzas Armadas Navales estuvo en las conferencias militares Wolfgang Larrazábal y quien debido únicamente a su alta jerarquía fué designado Presidente de la Junta de Gobierno que se formó al triunfar la Revolución. Para dar una idea sobre quién es Larrazábal, basta recordar lo que todos saben en Venezuela. Fugitivo Rómulo Betancourt, después del 24 de Noviembre de 1948, en que los militares acabaron con el dominio rojo de Acción Democrática, entre las instrucciones

que le dejó a sus partidarios, les decia como para alentarlos: "*Ahí quedan Larrazábal y De La Rosa*. Este último siendo Gobernador del Distrito Federal, fué cómplice de la maniobra comunista realizada con motivo de la visita del Vicepresidente de los Estados Unidos. Permitió de acuerdo con Larrazábal y Betancourt, que las fuerzas comunistas se movilizaran sin ser obstaculizadas por la policía. Anteriormente durante los carnavales de sangre que hubo en Caracas, consintió también las maniobras comunistas de quemar rociándole gasolina en plena calle, a numerosas personas conocidas como anticomunistas. En cuanto a Larrazábal más adelante se verá su complicidad con los marxistas.

Los saqueos y asesinatos de los trágicos días de Enero y Febrero de 1958 y la agitación y terrorismo de los meses posteriores, llevan la fatídica marca comunista. Los partidarios de Betancourt se apoderaron de los puestos claves del Gobierno y del ochenta por ciento de los puestos secundarios. Y los enemigos de este hombre funesto, se vieron nuevamente perseguidos. Hasta el Ministro del Interior, Doctor Virgilio Torrealba, fué destituido violentamente de su alto cargo, porque dijo en Barquisimeto en un banquete, que las torturas en Venezuela habían empezado en El Tro-

cadro, refiriéndose por ese nombre, a un sitio de ignominia, en el cual Rómulo Betancourt y sus esbirros, se complacían en torturar a sus compatriotas, que no tenían otro delito, sino el de no estar de acuerdo con sus procedimientos marxistas. Inocentes venezolanos sufrieron el dolor de los métodos refinados de torturas inventados por Betancourt.

Pero donde más dolorosamente se puso de manifiesto la fatal alianza de Betancourt y Larrazábal fué en el campo militar. Una de las más célebres frases de Betancourt es de que a los militares hay que dominarlos con el dinero, la cárcel o el exilio. Y su teoría se ha aplicado a cabalidad. Hoy en día, desgraciadamente, para los puestos claves de la Institución Armada no se mandan a los más capaces sino a aquellos que con su servilismo y comprados con el dinero y las ambiciones del mando sirven de dóciles instrumentos. Alrededor de doscientos oficiales fueron dados de baja después del 23 de Enero, por no haberse mostrado de acuerdo con que el nuevo Gobierno hubiera permitido el regreso de Betancourt y demás líderes marxistas, alarmados como estaban por el auge que el comunismo estaba tomando en el país. Lo más puro, valiente y noble que quedaba de los oficiales preñonó al entonces Ministro de la Defensa, Coronel

J. M. Castro León, para que dirigiera un Manifiesto a la Nación, expresando que el Ejército no estaba de acuerdo, ni apoyaba la demagogia ni el terror comunista que reinaba en la Nación. Esto trajo por consecuencia que los rojos reaccionaran contra los militares patriotas y condujo más tarde a la traición hecha por Larrazábal a Castro León y otros Jefes y Oficiales. Como a pesar del Manifiesto la situación empeoró en el país y los comunistas como se sentían apoyados por Larrazábal, no hicieron ningún caso de las advertencias que le formularon las Fuerzas Armadas, éstas se vieron precisadas a elaborar un Memorándum para ser presentado a la Junta de Gobierno por el ya General Castro León. Vamos a copiar algunos párrafos de sus consideraciones, para que se vea claramente cuál es la actitud del ejército venezolano y su reacción ante la situación comunista:

“Considerando; Que la Institución Armada al igual que todos los sectores sociales responsables del País, vió con alarma los vergonzosos acontecimientos que se produjeron con ocasión de la visita del Vicepresidente Nixon a Venezuela; porque ante la opinión internacional como en la nacional, se han interpretado dichos sucesos como carencia absoluta en el Gobierno de autoridad suficiente para garantizar el orden público, llevándose tal interpretación hasta el concepto de una lenidad

cómplice con los grupos filo-comunistas; que la falta de sanciones a los responsables le ha dado mayor crédito a esas interpretaciones y que esta falta de autoridad ha podido consecunciar al País graves trastornos de orden internacional;

Considerando; Que el principio de autoridad, al relajarse en las altas esferas gubernamentales, ha contaminado irresponsabilidad a los funcionarios subalternos y en especial a los órganos de eminente función policial, consecunciendo un estado de inseguridad social en los bienes y en las personas, produciéndose así un estado de angustia y de alarma en el hogar, en la fábrica, en el taller y en la calle;

Considerando; Que sin tomarse en cuenta las bases económicas de la industria y el comercio, se ha provocado en el país, un movimiento sindical, que a base de huelgas, protestas, ocupaciones y hasta confiscaciones, tienen aterrorizados a los organismos económicos, y a la vez que, al anular por medio de las dependencias municipales del Distrito Federal y Estado Miranda, la industria de la construcción y sus anexos, ha dejado sin trabajo a más de 300,000 obreros, se ha producido una deflación económica que debido al encadenamiento mercantil, ha repercutido de manera funesta en todos los organismos bancarios y financieros de la República;

Considerando; Que es público y notorio que los Partidos Acción Democrática y Comunista, influncian de manera determinante la mayoría de las decisiones gubernamentales, obteniendo así posiciones oficiales claves, tanto superiores como subalternas, produciéndose un ventajismo a favor suyo y en mengua de los derechos de los otros partidos políticos, lo cual ha dado lugar a una ruptura del equilibrio social, pernicioso a los fines del próximo proceso electoral. Esta injusticia con las otras agrupaciones políticas, que representan grandes y poderosos sectores sociales, los situará en condiciones de inferioridad que hacen prever, que en la lucha electoral que se avecina, los resultados no serán el verdadero trasunto de la voluntad nacional;

Considerando; Que la prensa, la radio y televisión están controladas casi en su totalidad por Acción Democrática y los comunistas, quienes en forma paquinesca, desorientan la opinión pública con resultados nefastos para la colectividad, a tal punto que, por su forma exclusivista de operar ha logrado estrangular la libertad del pensamiento, en su concepto legal, ocurriendo al chantaje en todas sus formas coercitivas, y destacándose que todo aquello que pueda perjudicar a dichos partidos o a sus miembros se le amparara con un cóm-

plice silencio, sea cual fuese el aspecto delictuoso que represente;

Considerando; Que preocupa y alarma a las Fuerzas Armadas Nacionales el concepto de la autorizada opinión internacional en lo que respecta al Gobierno Venezolano, al cual de manera frecuente razonada y no sin fundamentos, lo consideran filo-comunista. Tal concepto nubla el porvenir de la República debido a sus compromisos internacionales y con graves consecuencias que ahora resulta imposible de predecir;

Considerando; Que las Fuerzas Armadas son cotidianamente injuriadas, tanto como Institución como en la persona y familiares de sus miembros, en particular, incitándose por la prensa, radio y televisión, a desconocer su autoridad, todo ello con una táctica de inexplicable anuencia de los máximos personeros del Gobierno; que de manera irritante y descarada la prensa ha llegado hasta a amenazar con daños y represalias a las esposas y familiares de los Oficiales de la Institución Armada; que tales amenazas, en algunos casos, han llegado a concretarse en hechos; que la complaciente actitud del Gobierno ante esta degradante situación ya sumada a declaraciones públicas insidiosas de algunos de sus más autorizados personeros; que es de conocimiento de las Fuerzas Arma-

das, así como de los miembros de la Junta de Gobierno que el Partido Acción Democrática y al través de sus seccionales del Zulia, Aragua y Distrito Federal, han pedido que se desplace a Oficiales porque les resultan a ellos, inconvenientes;

En vista de estos considerandos que analizan serenamente la situación que atravesaba el país, angustiosa y grave, las Fuerzas Armadas que llevaron al poder a la Junta de Gobierno querían un reajuste en los cuadros gubernamentales para que no hubiesen ventajismos en las elecciones y deseaban que existiera respeto y orden en el país y que cesara el estado de alarma en que viven el comercio, las industrias y las familias venezolanas por los desmanes de los adeco-comunistas y por la inmunidad y apoyo que tienen del Gobierno.

Por eso, a Betancourt, Gustavo Machado y demás comunistas, lo mismo que a Larrazábal no le convenía esta protesta de las Fuerzas Armadas. Del mismo Palacio Presidencial salieron los líderes con las órdenes para una huelga general. En una reunión del Gabinete el Ministro de Hacienda, comunista, José Antonio Mayobre, pidió la renuncia de Castro León y Larrazábal le exigió a éste su dimisión. En esta ocasión se manifestó una vez más, lo perfecto de la organización comunista y adeca, pues lograron paralizar la actividad del país

con graves pérdidas para la economía nacional.

El jefe de los comunistas negros, Luis Miquilena, cuenta en el diario comunista Últimas Noticias, de Caracas, cómo ellos estaban preparados el 21 de julio para combatir a los militares. Pensaban sacar todos los autobuses y maquinarias pesadas, como tractores, para bloquear los cuarteles y en las calles cercanas iban a poner sacos de arena y cemento. Y el Comité de las Uniones Sindicales ha declarado que ellos pusieron en marcha la huelga en pocos minutos y que automáticamente, al producirse cualquier movimiento militar, la huelga general se efectuará en todo el país. Estas son las mejores pruebas que se pueden dar para comprobar la peligrosa situación comunista que domina en Venezuela.

En la Ciudad Universitaria de Caracas, los estudiantes se congregaron por miles, obedeciendo a sus líderes comunistas, listos para combatir a los militares, y empezaron a preparar bombas molotov. Constituyeron brigadas de choque y se fueron a todos los sectores de la ciudad a enseñar al pueblo cómo fabricar bombas. Esto da una idea de cómo Rusia domina en Venezuela. Sus agentes no han perdido el tiempo y han logrado comunizar a grandes sectores de la población. La mayoría de los estudiantes universitarios son comunistas y los

que resisten son golpeados y tratados de fascistas, por lo que muchos prefieren ceder para que no los llamen enemigos de la democracia. Los sucesos de julio y de septiembre han servido para demostrar a los países anticomunistas, el peligro que hay en América con una Venezuela marxista.

Los propósitos de Rómulo Betancourt están triunfando. Está acabando con el ejército con los retiros constantes de los oficiales que se muestran anticomunista y logrando la reincorporación de los oficiales adictos a él, que fueron retirados con la amenaza de que ellos y sus familiares serán asesinados por las turbas, si llegan a protestar. Pero Betancourt se equivoca si cree que dominará por el miedo a todos los oficiales de las Fuerzas Armadas. Podrá hacerlo con algunos pusilánimes, pero la mayoría de la oficialidad están dispuestos a ir al sacrificio para salvar a la Patria del desastre y la ruina en que ha caído. Ellos sabrán cumplir con el sagrado juramento hecho ante la bandera. Y esto es lo que nunca podrán comprender ni Betancourt ni los demás comunistas, que como jamás han tenido una Patria, sino que siempre han sido esclavos de Rusia, creen que con amenazas van a doblegar los nobles sentimientos de los oficiales venezolanos, creados en el ambiente de la disciplina y el honor de los cuarteles,

donde la imagen de la patria santa, se adora y se venera. Una grave advertencia para Betancourt debe ser lo que pasó en Caracas, con el alzamiento de la Policía Militar, dirigido por los valientes Tenientes Coroneles Juan de Dios Moncada y José Ely Mendoza. Los demás cuarteles se negaron a atacar el cuartel de la Policía Militar, lo que demuestra la solidaridad de las Fuerzas Armadas con sus compañeros alzados.

Hay algo muy grave en Venezuela y es la forma como Rusia está armando a los comunistas. La misma prensa venezolana controlada por los rojos, ha dejado escapar la noticia de submarinos misteriosos que se han visto en las costas. Y esos submarinos son rusos y su misión es la de descargar armamentos en las costas venezolanas, en la misma forma en que hicieron con Fidel Castro en Cuba y en Guatemala para armar a Juan José Arévalo. También se sabe de barcos petroleros que desviándose de su rumbo hacia Aruba y Curazao han desembarcado armas en las costas de Falcón y en la Bahía de Turiamo, donde miembros de Acción Democrática las han descargado. Es bien conocido el plan organizado por Acción Democrática, basado en el de Bolivia, para oponer las milicias armadas al ejército, en caso de que tengan que pelear.

Con motivo de los últimos acontecimientos populares, ya se vieron en acción en las calles de Caracas grupos de milicianos armados de ametralladoras y bombas y en las carreteras grupos de campesinos armados deteniendo los automóviles.

La alianza de Wolfgang Larrazábal y Rómulo Betancourt, tuvo como principal objetivo la satisfacción mutua de sus ambiciones personales. Desde que Betancourt regresó a Venezuela, se dió cuenta por las manifestaciones que había en su contra, de que era repudiado por todo el mundo, ya que cuando fué gobernante no hizo nada por el país, sino llenar las cárceles, torturar y mandar al exilio a miles de ciudadanos dignos. Y luego pactó con los poderosos petroleros de la Standard Oil Co., y entregó todos los buenos negocios del país a los Rockefeller, para conseguir por su intermedio, el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos. Por eso ante el descrédito de que se veía objeto, se entendió con Larrazábal, que se quedaría con la mayoría de los puestos del Congreso Nacional y altos cargos del Gobierno y haría que su partido votara por Larrazábal para Presidente. Y éste para satisfacer sus ambiciones prefirió traicionar a todos sus compañeros de armas y los intereses de la Nación y celebró complacido el pacto de la infamia. Pero con el correr del tiempo Betan-

court había ido tomando posiciones y consolidando su partido que era el mejor organizado del país olvidándose del pacto hecho, resolvió lanzar su candidatura a la Presidencia, aduciendo en el Congreso del Partido A. D. que Larrazábal como Presidente traería la ruina del país dada su incapacidad como gobernante, y su falta de carácter.

Días de luto esperan a Venezuela, que en nombre de una falsa democracia es hoy la avanzada soviética más poderosa en América, según el deseo de Rusia, pues con una Venezuela comunista tendrán una amenaza efectiva contra los Estados Unidos y las repúblicas del Caribe contrarias a los comunistas. Y la prueba de esto, es que en el mes de abril de 1958, el Presidente de la Junta de Gobierno le ordenó al Ministro de la Defensa, que hiciera preparar cuatro mil fusiles y doscientas ametralladoras y una gran cantidad de municiones, para ser enviadas a Fidel Castro en la Sierra Maestra. El General Ministro de la Defensa, demoró el envío a pesar de las continuas llamadas que le hacía Larrazábal para que despacharan prontamente las armas y que después fueron enviadas en aviones venezolanos. En varias ciudades de Venezuela funcionan con el apoyo amplio del Gobierno, comités de los refugiados comunistas de diversos países y que abiertamente están

organizando sus campañas contra varios gobiernos anticomunistas de América. Es deber de todos los hombres libres de los países latinos, que aspiren a que en sus pueblos nunca exista el terror comunista, que se percaten de la situación trágica que vive Venezuela y que acuerden una declaración contra los principios comunistas sustentados por el actual Gobierno de Venezuela y que se creen los amos del país y que tienen las cárceles llenas de inocentes y centenares en el exilio, por ser contrarios a sus ideas. Vivimos una situación igual a la de los países de la Cortina de Hierro.

En pocos meses se ha logrado comunizar al país en una forma total. La vida y la propiedad no valen nada. Las empresas y el comercio están cerrando ya que no pueden resistir las exigencias desmedidas de los obreros, pues los líderes para halagarlos les hacen presentar pliegos de peticiones imposibles de cumplir. Esto ha traído por consecuencia un gran desempleo y la creación de una masa que es material dispuesta para todo motín. Venezuela que era antes una tierra propicia para la inmigración es ahora todo lo contrario. Desde hace varios meses los barcos y los aviones se llevan a los inmigrantes. A aquella gente que estaba trabajando por el engrandecimiento de una nación y que ahora se ven obligados a huir para salvar

SUS vidas y sus bienes, pues ya son numerosos los casos de asesinatos de italianos, portugueses y españoles cuyos establecimientos han sido saqueados. En las calles basta que una persona que quiera deshacerse de otra, diga que es un espía o un enemigo de la democracia y enseguida una turba se encarga de matarlo. Es muy corriente ahora que a un almacén de víveres llegue un automóvil con varias personas que pidan lo que quieren y se marchen sin pagar, pues amenazan con matar al propietario si pretende cobrarles. Y cuando hay una huelga, los locales de los sindicatos y de las centrales de los partidos comunistas se llenan de gente que se acuartelan y toda esa muchedumbre es alimentada con los víveres que se toman "voluntariamente" de las tiendas cercanas.

Antes se le tenía miedo en Venezuela a la terrible y extinta Seguridad Nacional. Hoy el Gobierno tiene tres organismos peores que hacen sus presos diariamente. Y además los partidos políticos y los sindicatos y la Federación de Centros Universitarios tienen sus propios servicios de investigaciones y "chekas" para denunciar a los que llaman los "enemigos del pueblo" y vigilar por medio de la servidumbre y de los obreros y empleados afiliados, lo que pasa en los hogares y en los establecimientos comerciales e industriales.

La era de terror y barbarismo que está vi-
viendo ahora Venezuela jamás la había tenido en
toda su historia y creemos que en ningún pueblo
del mundo a excepción de los países comunistas
ha tenido una situación igual. La prensa, la radio
y la televisión están controladas por los comunis-
tas que no publican sino lo que les conviene y nun-
ca dan cuenta de los constantes atropellos y desór-
denes, para que en el extranjero no sepan esos
actos de vandalismo, que se llevan a cabo y sin ser
castigados por las autoridades, en nombre de la
libertad y de la democracia.

Wolfgang Larrazábal en su calidad de Presi-
dente de la Junta de Gobierno apoyó a los comu-
nistas, para que éstos a su vez le hicieran ambien-
te popular y lo ayudaran en sus ambiciones de ser
Presidente de la República. Cometió el crimen de
entregar el país a los comunistas y éstos ahora se
consideran los amos. Pero con su falta de expe-
riencia política e inteligencia, se dejó engañar por
Betancourt que lo halagó con sus cantos de sirena
diciéndole que él sería el Jefe de la Nación, apoya-
do por su partido. Esto lo hacía Betancourt para
ganar posiciones. Mientras los demás partidos lan-
zaban sus candidaturas, Acción Democrática se
mantenía en reserva y haciendo proposiciones y
fórmulas para que fueran discutidas, dando tiem-

po al tiempo y completando su organización. Cuando estuvieron seguros descubrieron su juego, después de haberse burlado de los demás partidos.

El comunismo de Betancourt difiere del marxismo internacional en que él sigue un comunismo más personal y adaptado a las realidades del pueblo venezolano. Es un comunismo a lo Tito y con él como amo y señor. Quiso engañar a la opinión pública aparentando que había roto con sus amos de Moscú, pero ahora la misma prensa y radio moscovita se han encargado de desenmascararlo al aplaudir su aparente victoria para desgracia del pueblo venezolano. La prensa comunista de otros países también le hacen grandes elogios por lo que se ve que lo que parecía una ruptura con los rojos, fué un simulacro para engañar al Gobierno y a los capitalistas norteamericanos que lo apoyan. Sí es verdad que hubo algunas disenciones con los líderes rojos, pero fué debido a que éstos le reclamaban su sumisión a los poderosos intereses yanquis. Aunque esto también como que fué un engaño, ya que ahora ha anunciado que hará aumentar el impuesto petrolero.

Desde hacía mucho tiempo Acción Democrática había venido envenenando a las ignorantes masas campesinas, abandonadas injustamente por la dictadura perezjimenista, diciéndoles que las

tierras que cultivaban serían para ellos y a las masas de las ciudades ofreciéndoles las casas y propiedades de los ricos y con estos señuelos lograron una gran ventaja en las elecciones, combinado con el fraude electoral que se hizo en las urnas del interior de la República, que fueron hábilmente cambiadas, por los miembros de Acción Democrática. También fué ayudado por el dinero de Nelson Rockefeller que puso a su disposición grandes sumas ya que él sabe que Betancourt ahora de Presidente, como antes cuando presidía la Junta Revolucionaria de Gobierno, le dará otra vez los monopolios de grandes negocios y será una garantía para sus ambiciones de gran acaparador.

Es muy significativo que en el Distrito Federal con casi millón y medio de habitantes, Betancourt únicamente obtuvo veintiocho mil votos. Y es porque en Caracas y sus alrededores todavía se acuerdan de los desmanes cometidos por A. D., y de su mala administración. Y lo mismo pasó en las grandes ciudades, donde se encuentra la gente consciente y los obreros que tienen idea de lo que hacen. Betancourt ganó con el voto de los ignorantes a los que le fué fácil engañar, con sus ambiciosas promesas. Estamos seguros que los venezolanos que supieron combatir valientemente la tiranía perezjimenista, no permitirán ahora el entroniza-

miento de un nuevo tirano que viene como antaño cargado de odios y rencores y sabrán reaccionar ante el fraude cometido y apoyarán a las Fuerzas Armadas, que en el momento oportuno, no dudamos que salvarán al país del caos comunista y harán que Venezuela pueda tener un Presidente digno y justo, elegido serena e imparcialmente por votación popular, sin fraudes ni cohesiones.

La actuación de Rómulo Betancourt como Presidente de Venezuela, no solamente es un grave peligro para nuestro país, sino también para todas las naciones de América, ya que como lo dice en su libro, "Venezuela, Política y Petróleo", él tiene un plan para hacer una unificación de toda la América Latina, contando con el apoyo de los líderes comunistas de los otros países. Esto especialmente es muy peligroso para los Estados Unidos, ya que estando Venezuela a pocas horas del Canal de Panamá, en el momento preciso el canal puede ser bombardeado por aviones con base en Venezuela o Costa Rica. Además es conocido que en nuestra patria se encuentran muchos líderes comunistas de los países del Caribe, que seguramente están recibiendo instrucción especial para esta nueva fase de la vida política de Betancourt: sus ansias de dominar en la América Latina. Probablemente a este Napoleón de bolsillo, le parece

ya muy poco manejar a Venezuela, y sintiéndose con manías de grandeza, pretende ahora formar esa confederación de países latinos, cuyo principal objetivo será enfrentarse a los Estados Unidos y hacer la guerra a los países anticomunistas de América.

La prueba más evidente de cómo Rusia se interesa por el problema petrolero de Venezuela, es que en 1954 se constituyó en la ciudad de México, una organización llamada de Estudios Económicos de América Latina, presidida por el comunista mexicano Manuel Marcue Pardiñas, con el propósito de organizar la lucha comunista para atacar a las compañías petroleras venezolanas. Allí se encontraba reunido todo lo pertinente a la industria petrolera de nuestro país. Obtuvieron muchos informes confidenciales de los Ministerios de Minas, Fomento y Comunicaciones, que les fueron suministrados por empleados de dichos despachos, pertenecientes a los partidos Acción Democrática y Comunista. Allí trabajaron los comunistas venezolanos Gustavo y Eduardo Machado, Hernani Portocarrero, Carlos Augusto León, Pedro Bero y Servando García Ponce. También estuvo en ese despacho un largo tiempo Rómulo Betancourt recogiendo material para su libro "Venezuela, Política y Petróleo" y allí se puso de acuerdo con los

técnicos rusos, que estudiaron toda la documentación de la organización y dieron instrucciones sobre la futura política petrolera venezolana. Ellos recomendaron el aumento de la contribución al Gobierno y Betancourt hizo que la Junta de Gobierno lanzara el decreto aumentando la contribución petrolera, con la consiguiente alarma en los centros económicos del país, pues una medida de esta naturaleza no se ha debido tomar sin antes haber consultado los organismos económicos y financieros para pesar el pro y el contra. Pero Betancourt con su refinada astucia de siempre, hizo que la Junta fuera la que ordenara el citado aumento, para él lavarse las manos con sus amigos los capitalistas norteamericanos y complacer con el decreto a sus amos rusos, que eso era lo que perseguían. Ahora ya nadie puede dudar sobre el encadenamiento y realización de las consignas marxistas con respecto al petróleo venezolano. Los planes realizados por el Soviet hace varios años con respecto a nuestro petróleo ya se empiezan a realizar y solamente con la influencia de Betancourt como Presidente electo. Lo que vendrá después debe ser bien trágico.

Uno de los primeros pasos de Betancourt ha sido llamar a los jefes militares con el fin de ganárselos por medio de promesas y tratando por

ese medio de desvirtuar la mala atmósfera que tiene en el ejército. Pero su plan no resultará, porque podrá atraerse a algunos jefes ambiciosos, pero la oficialidad subalterna no caerá en la trampa ni se dejará sobornar, y ellos permanecerán en estado de alerta, listos para salvar a la Patria, ya que ellos tienen la certeza de que con Betancourt en la Presidencia de la República, vamos a la ruina. El engaño que hiciera Betancourt de aparentar que los comunistas no lo apoyaban a él sino a Larrazábal, ya se empieza a aclarar. Aquello fué una comedia para la exportación. Para engañar al siempre ingenuo Departamento de Estado norteamericano. A él le convenía hacer ver que no estaba con los comunistas y buscó al chivo expiatorio que fué el pobre y triste Contralmirante que cargó con el pecado de ser candidato de los rojos, mientras el otro era apoyado por los mismos silenciosamente. Ahora también dice que no gobernará con los comunistas, pero sus actos revelan lo contrario. La filosofía marxista de Betancourt, no es improvisada, sino doctrinal y de muchos años de práctica. Su experiencia e inteligencia lo hacen aún más peligroso. Al principio de su Gobierno pactará hasta con el Diablo, hasta que pueda im-

ponerse. Después veremos la dictadura más espantosa de la historia venezolana con un nuevo Stalin gobernando en nuestra patria.

Caracas, Febrero de 1959.

E P I L O G O

ROA, EL ASESINO DE GAITAN

**Habló una hora antes con dos cubanos,
uno de ellos Fidel Castro, recomendados
por Rómulo Betancourt**

Un interesante documento presentado por el Detective N° 6, de los nombrados para investigar el trágico suceso.— Dos cubanos, al servicio de Moscú, según lo prueban sus papeles, hablaron con Roa una hora antes del asesinato.— Los cubanos tenían un libro dedicado a Rómulo Betancourt y amplias recomendaciones del mismo.— Fidel Castro en el “bogotazo”.

(De "El Gráfico", de Caracas,
22 de Septiembre de 1949).

Nota de "El Gráfico":— Seguidamente publicamos el sensacional reportaje publicado a base de documentales por "El Siglo", el prestigioso diario colombiano en una de sus ediciones del reciente mes de agosto. En ella se inserta un interesantísimo memorándum presentado al Jefe de Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Militares de Colombia en el Estado Mayor, por uno de los Detectives destacados por la Policía Nacional (Of. Secc. de Extranjeros), sobre las actividades de dos cubanos enviados por Moscú, en relación al desgraciado asunto. Esta publicación tiene importancia no sólo por cuanto trae mucha luz en el caso de Gaitán sino por cuanto allí se hacen alusiones sobre papeles emanados de Rómulo Betancourt y encontrados en manos de agentes cubanos que hablaron con Roa.

En compañía de Roa Sierra, el asesino del doctor Jorge Eliecer Gaitán, estuvieron los dos cubanos Castro y Del Pino una hora antes de que

se perpetrara el asesinato que dió principio a los sucesos del nueve de abril.

El informe completo del entonces detective número 106 viene a probar que los cubanos participaron en los sucesos del nueve de abril, como lo atestiguó el Gerente del Hotel Claridge, en donde estaban alojados. Antes del 9 fueron detenidos los dos cubanos por arrojar propaganda comunista al Teatro Colón, en los momentos en que el Presidente y sus ministros presenciaban una pieza teatral.

Confirmación

En nuestra edición de ayer publicamos la carta del doctor Indalicio Rodríguez, propietario de la pensión en donde se alojaban Castro, Del Pino y demás compañeros. En esta carta se afirma que participaron en los sucesos del nueve de abril. El informe del detective 106 viene a comprobar plenamente lo dicho en la mencionada carta.

El informe

El informe rendido al servicio de inteligencia del ejército dice así:

República de Colombia.— Ministerio
de Gobierno.— Policía Nacional.—
Oficina Secc. de Extranjeros.—
Bogotá, abril 19 de 1948.

Señor
Jefe del Servicio de Inteligencia de las
Fuerzas Militares,
Estado Mayor del Ejército,
E. S. D.

Ref.: Antecedentes generales de los extranjeros
de nacionalidad cubana, señores Fidel Cas-
tro y Rafael del Pino.

De la manera más atenta me permito mani-
festar a Ud. en virtud de lo relacionado con las
actividades generales de los ciudadanos de nacio-
nalidad cubana, señores Fidel Castro y Rafael del
Pino, durante su estadía en territorio colombiano
por antes de los sucesos que culminaron con el
asesinato del Dr. Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril
del corriente año, lo que expongo a continuación:

En la tarde del sábado 3 de abril del año en
curso, fuí designado por el señor Jefe de Detec-
tivismo de la Policía Nacional, Dr. Iván Arévalo
para prestar un servicio de vigilancia en la fun-

ción inaugural nocturna del "Teatro de Colón" a la que debía asistir el Excelentísimo Señor Presidente de la República, Dr. Mariano Ospina, el Dr. Laureano Gómez y las correspondientes esposas de los mismos.

En efecto: con la presencia de los anteriores citados, dentro del Teatro de Colón y siendo aproximadamente las 10 y media p.m., comenzaba el tercer entreacto de la obra dramática que se presentaba, cuando provenientes de la galería comenzaron a caer unas hojas volantes a la platea del salón. Estas hojas estaban imprimidas en una litografía de La Habana "Cuba" no tenían el correspondiente sello, para el caso, del pago del impuesto en la Alcaldía de Bogotá y aunque tratables ellas, del asunto del Coloniaje iniciado por Rusia y presentado en la actual Conferencia Panamericana, por algunos países del continente nuestro, no estaban exentas de un definido cariz comunista por su estilo y confección ampliamente revolucionario en contra de la política democrática de nuestro país y de la de Inglaterra y los Estados Unidos.

Dada esta circunstancia, me acompañé de uno de mis compañeros de servicio, subí a la galería y allí localizamos a un par de extranjeros, de nacionalidad cubana, como responsables de la pro-

paganda revolucionaria que estaba cayendo en hojas sueltas a la platea y palcos del Teatro de Colón.

Por expuestas razones, procedimos a detenerlos en el acto, previo el decomiso de varios ejemplares de las hojas, que estaban repartiendo. Luego los sacamos del teatro y con ellos nos trasladamos al Hotel Claridge, situado en la calle 16 con la carrera 5ª en donde en la pieza N° 33 tenían ambos su alojamiento. Allí ellos voluntariamente nos mostraron varios papeles carentes de importancia: Una carta de Rómulo Betancourt, recomendándolos a ambos, algunos periódicos Venezolanos y también de Cuba, en donde junto con sus retratos ambos figuraban como misioneros de un comité de Unión Estudiantil americana, con centro o cabeza fundamental en La Habana, varios libros de política o doctrinas comunistas entre ellos uno de Rómulo Betancourt, de quien dijeron tenían estrechos vínculos de afinidad política y amistad para con ellos, sus pasaportes de entrada a territorio colombiano con visas en el Aeropuerto de Medellín (de seis días antes).

Nos manifestaron que el objetivo de su viaje era el de llevar a efecto un ciclo de conferencias con los estudiantes de Bogotá, en pro de acercamiento y unión estudiantil Latinoamericana, que

venían también a apoyar la política del Coloniaje que iban a plantear varios países dentro de la Conferencia Panamericana de Bogotá y que de aquí a más allá era poco y nada lo que podamos inquirir de sus personas porque lo uno violaba el derecho de asilo internacional y el tratar de buscar algo más en sus papeles ya implicaba una ronda para la cual nosotros no estábamos autorizados y sí a cambio les dábamos la fundamental razón para poder quejarse a su país mediante la debida legación.

Así las cosas fundamentando más las sospechas y con la responsabilidad en el escrito, resolvimos decomisarles los pasaportes, algunos ejemplares de prensa extranjera, las hojas volantes que encontramos a la vista y conducirlos definitivamente a las oficinas de Información del Detectiveismo Nacional. Eran aproximadamente las 11 y media p.m., presentes ante el Jefe de la Oficina de Despacho, se hizo la requisa de rigor y el examen de todos los papeles de dichos extranjeros; el Detective Pablo Serrano y el que estaba de Jefe de información, dictaminaron que el CAMUFLAGE de la Política de Coloniaje, de que trataban las hojas volantes no estaba reñida con la política y normas de la democracia de nuestro país y que en consecuencia a más del asilo que concede

la ley de derecho internacional, aquellos individuos debían quedar inmediatamente en libertad con la devolución de sus pasaportes y todos los papeles que les habían sido decomisados, incluyendo las hojas volantes. Sin embargo al ponerlos en libertad, les manifestó que el lunes próximo deberían de presentarse al Despacho del Jefe de Extranjeros para que obtuvieran la correspondiente visa de sus pasaportes que únicamente tenían la nota de entrada del Aeropuerto de Medellín, lo cual no los amparaba en Colombia para permanecer un sólo día en Bogotá.

Habiendo transcurrido el día lunes sin que los mencionados extranjeros se hubieran presentado a la oficina de extranjería, yo puse en conocimiento de mi Jefe, Dr. Camilo Cortés Zapata todo cuando respecto a los dos cubanos ha quedado relatado hasta aquí.

Fue así como el mencionado Dr. Cortés, Jefe de la Sección de Extranjeros, dispuso ir personalmente al Hotel Claridge en compañía de mi persona para establecer contacto con el par de cubanos. En efecto, el día 6 de abril de los corrientes a las dos y media p.m., nos trasladamos ambos al lugar mencionado, el Dr. Cortés nuevamente les decomisó los pasaportes y me ordenó una minuciosa ronda en la habitación, y los papeles de

Castro y Del Pino, a la vez que me autorizó decomisarles cualquiera a buen sentir que pudiera encontrarles sospechoso en esta ocasión, no como en la anterior, en que estuve en la pieza N° 33 del Hotel Claridge, me llamó particularmente la atención encontrar en la mesa que servía de escritorio al par de cubanos, un retrato del Dr. Jorge Eliécer Gaitán, junto con varios folletos con el retrato del mismo y otros al parecer de que es autor el Dr. Gaitán, también con retrato en la portada. Interrogado Del Pino sobre la forma en que pudo haberse hecho a este retrato y tales folletos impresos, me manifestó, que se los habían obsequiado unos estudiantes partidarios del conocido conductor político, porque por lo demás ellos no lo conocían, ni estaban de acuerdo con sus sistemas políticos, ni les merecía el más remoto interés.

Rondé toda la pieza... decomisé nuevamente los restos que quedaban de las hojas volantes, el retrato del Dr. Gaitán, sus folletos, algunos ejemplares de prensa extranjera con retratos de ambos cubanos, cartas no, porque todas estaban firmadas por una mujer radicada en Cuba, de quien dijo Del Pino, era su novia y con lo anterior un libro con dedicatoria de Rómulo Betancourt, y el siguiente cablegrama, que no he podido olvidar por lo mismo que por entonces no fue posible descifrar. Dice así:

“La Habana “Cuba” 3 de abril de 1948.— FAL-PINO. Bogotá. Hotel Claridge. Seguro. Esa Diez. En punto. IGLESIAS”. Todos los papeles anteriores, incluyendo los folletos y el cablegrama que acabo de copiar en su texto y puntuación idénticas, luego de decomisados fueron puestos en manos del Dr. Camilo Cortés Zapata, en aquel mismo día; en el siguiente se presentaron en la oficina los cubanos en las horas de la mañana. Nuevamente se desmontaron y excusaron con la política del Coloniaje; con la misión de la unión estudiantil Latinoamericana, etc. Al ser interrogados por el Cablegrama se azoraron hasta el colmo, sin haber podido dar una sensata contestación. El Dr. Cortés les legó los reglamentos para todo extranjero en Colombia, se les abrieron los respectivos prontuarios, con todos los datos de rigor se les visaron los pasaportes en clase de turismo, se les notificó la prohibición de intervenir en cualquier forma en asuntos de política interna, a excepción de las hojas volantes otra vez se les devolvieron todos sus folletos y papeles y nuevamente ahora, sí, con todos sus papeles arreglados quedaron en libertad. Era el día martes seis de abril por la mañana, a insinuación de ellos, yo, en su compañía abandoné el despacho de la Sección de Extranjeros porque me forzaba hacer una diligencia oficial en la calle. En llegado con ellos, a la

Av. Jiménez de Quesada con la carretera 13, Del Pino, me manifestó que tenía que hacer una diligencia en el Hotel Granada, a lo cual Castro visiblemente contrariado le llamó la atención a Del Pino, diciéndole que se fijara en lo que decía, que no era el Hotel Granada a donde tenía que ir, sino a otro sitio distinto, porque el primero ni siquiera lo conocían. Así y en aquel sitio me separé de ellos cuando un amigo mío de apellido Bermúdez, me saludó inquiriendo sobre la personalidad de aquellos muchachos dizque porque en el día anterior los había visto en las oficinas del Dr. Jorge Eliécer Gaitán. Pero he aquí la farsa: todo esto sucedía a las diez y media de la mañana de aquel día, y a las once pasadas de la misma mañana pasé ocasionalmente por la calle quince con dirección a la carretera 6ª y precisamente, otra vez los cubanos, en el Hotel a donde no tenían que ir ni que hacer: en el hall del Granada.

Hasta aquí las cosas, llegó el funesto día del nueve de los corrientes, y también en la mañana por razón del diligenciamiento de unas capturas, yo estaba en la carrera séptima a inmediaciones del Granada. Allí en el Café Colombia sentados en una mesa con otros dos sujetos estaban los cubanos a las once y media a.m. Creo no equivocarme, tengo un testigo detective que oyó a los con-

tertulios palabras referentes a su detención por el suscrito pronunciar mi nombre y apellido, momentos luego estuve con el señor Diego Quiñones Olarte y parece ver la escena en que con un sujeto mal vestido, en la puerta del Café Colombia, identificó en su cara al que más tarde publicó la prensa como el asesino del Dr. Gaitán, conferenciaba el cubano Del Pino. Yo estaba al pie de la sombrería.

San Francisco

Expuestos los antecedentes que quedan relatados, pasados los sucesos del día nueve y siguientes, el día trece de abril por la tarde fui comisionado con otros dos detectives para visitar el Hotel Claridge, poner en la debida seguridad a los cubanos, materia de este informe. En efecto, al llegar al Hotel, el señor Gerente del mismo nos manifestó que los mencionados sujetos en la mañana de aquel mismo día habían pagado su cuenta y retirado sus equipajes con destino a la Legación Cubana, de su país, en Bogotá. Que la noche del nueve habían llegado armados de escopetas o fusiles como también revólver, y con un buen recaudo del saqueo que apenas si les cupo en las maletas. Que durante aquella noche se estuvieron comunicando en inglés por teléfono del Hotel Claridge con varias

personas, entre otras con un sujeto de nombre Iglesias Mojica, que desde varios días anteriores se encontraba alojado en el Hotel Granada y con quien tenían tan estrecha como dudosa amistad. Que en los dos últimos días de su permanencia en dicho hotel, tal era su asoro y preocupación que alcanzaron a suplicar al dueño del Hotel que los colocara en un lugar oculto.

Que el señor Guillermo Hoenigsberg, también domiciliado en el Hotel Claridge pudo captar varias conversaciones del par de Cubanos en las que precisamente se comentaba lo certero del golpe y el éxito rotundo en la participación que a ellos le había correspondido dentro del mismo. Interrogado por nosotros el señor Hoenigsberg, dice que sí, aquellos extranjeros si no cabeza intelectual, fueron al menos agentes comunistas comprometidos a buen pago como cómplices auxiliares y encubridores en el asesinato del Dr. Gaitán. El señor Hoenigsberg, en prueba de ello nos entregó un carnet que está en poder del Detectivismo con el retrato de los dos cubanos y su identificación como agentes en primer grado del Tercer Frente de la URSS en Sur América. También nos entregó varios periódicos que dejaron olvidados y algunas hojas de propaganda netamente Soviética que hace más que patente la culpabilidad de los mismos.

El gerente del hotel, también declara, cosa si no de más importancia que las del señor Hoenigsberg, también que ponen de relieve la dolosa actitud de este par de extranjeros durante su permanencia en tal establecimiento.

Ayer mismo, el señor Gerente del Hotel Claridge puso en poder mío dos cartas provenientes de La Habana, Cuba, en donde Ud., mi Jefe, puede apreciar aún más la veracidad e integridad de los hechos que le he prevenido relatando en el presente informe. Para finalizar manifiesto a Ud., que tales extranjeros no son estudiantes, pues en los papeles que les fueron anteriormente decomisados por el suscrito, figuran con carnet de actividades que los identifican en Cuba como especializados en artes y oficios.

Anexo a este informe todos los papeles correspondientes que estén en poder de las autoridades del Detectivismo para su sustentación completa y mayor esclarecimiento en lo que este puede servir de base a la correspondiente investigación.

**LAS ACUSACIONES DE PEDERASTA DE
RAFAEL SIMON URBINA PERSIGUEN A
ROMULO BETANCOURT**

Rafael Simón Urbina es uno de esos personajes de leyenda que pueden llenar una novela de fuerza y colorido extraordinarios. Enemigo de Juan Vicente Gómez, combatió al férreo dictador con valentía que muchos calificaron de locura.

Bravo y sincero, honrado y ajeno a las tortuosidades mentales propias de los modernos revolucionarios estructurados en la escuela bolchevique, Simón Urbina encabezó siempre las empresas en que se jugó la vida lealmente, sin mucho tino las más de las veces, pero con una sinceridad que corresponde a tiempos ya lejanos en que los hombres de acción de nuestros pueblos querían ser, antes que todo, hidalgos.

A Urbina las necesidades de la lucha lo hicieron ir una que otra vez en compañías que le repugnarón, entre ellas las de Gustavo Machado, el actual jefe del Partido Comunista Venezolano; Miguel Otero Silva y Rómulo Betancourt, hoy Presidente de Venezuela.

Con la franqueza que caracterizó su vida, Urbina escribió un libro titulado "Victoria, Dolor

y Tragedia”, en el cual recogía en apretada síntesis, una crónica de sus hazañas, revestidas de detalles deslumbrantes y de fracasos extremadamente amargos.

Al correr de la pluma —y sin pensar jamás que ello le costaría la ruina y pondría en peligro su vida— en ese libro (p. 56), Urbina tratando de desenmascarar los esfuerzos de Gustavo Machado por arrebatarse la gloria del asalto y toma de la guarnición militar de la isla de Curazao, hizo una referencia a aquel suceso situando a Machado —que siempre se mostró cobarde, calculador y traicionero—, a Betancourt, a Otero Silva y a otros en el lugar que les correspondía en la lucha contra Gómez. Especialmente Urbina escribió el párrafo que habría de marcarlo para ser asesinado cobardemente años más tarde.

Cuenta el bravo combatiente de las primeras cinco décadas de este siglo, que le ofreció el puesto de jefe de Estado Mayor a Machado durante el desembarco de la Vela de Coro, pero que el comunista lo rechazó alegando que “él no servía para eso”, a pesar de lo cual, cuando hubo que capitalizar esa hazaña revolucionaria “en el número de ‘Ahora’ correspondiente al 9 de junio de 1936 —dice Urbina—, el señor Miguel Otero Silva quien prologó el folleto de Gustavo Machado comentado

en estas páginas, insiste en que Machado planeó y ejecutó el movimiento de Curazao”, durante el cual no hizo más que realizar actos traicioneros y asumir actitudes flojas.

Luego, Urbina decía que tal vez el propio Otero Silva podía haber planeado la lucha “si para realizar empresa semejante se hubiese necesitado de un temperamento femenino y tierno”. Y agregaba:

“Otero Silva no puede dar testimonio de nada pues él le ganó ventajas a los chivos de mi tierra: desapareció, se huyó, se desvaneció y no supimos si iba huyendo a la muerte o *si corría ansioso en busca de los amores imposibles como aquellos de las horas de relajación que presencié entre Otero Silva y Rómulo Betancourt en la casa de los estudiantes de Curazao*: yo cambié de hospedaje porque si allí vivían también hombres dignos como Prince Lara y Gustavo Ponte, *en cambio Otero Silva y Rómulo Betancourt solían marchar por las rutas sombrías de Sodoma y Gomorra!...*”

Esta mera referencia a Betancourt no la hizo Urbina con la intención de causarle daño político al entonces estudiante comunista, pues Betancourt no era en aquellos tiempos, más que eso: un estudiante marxista iniciado en ciertas depravaciones

sexuales que le ocupaban y encendían, según parece, mucho tiempo y pasión vergonzosa. Sin embargo, al andar del tiempo, como otros esgrimieran contra el luego presidenciable jefe de Acción Democrática aquel párrafo sincero y delator de Rafael Simón Urbina, Betancourt quiso lavarse judicialmente de aquella mancha que creyó entonces —aunque ahora ha visto que ello frente a la moral de los nuevos tiempos no significaba nada— podría obstruirle su carrera política.

Y al afecto, dice el editor del libro de Urbina en nota a manera de apéndice, “a seguidas de tales revelaciones, Betancourt estableció una demanda criminal contra el autor, por ‘injuria y calumnia’ ”.

El hecho de hacer demanda judicial por tal razón es más que revelador de un temperamento de fémina, ya que ofensas de ese jaez entre hombres cabales se ventilan en otra forma. Sin embargo, como para enfrentarse con Urbina la calidad de hombre de temple era requisito indispensable, dadas las condiciones de valor y masculinidad del arrojado combatiente, Betancourt, que todavía no tenía poder para pagar esbirros, recurrió a los tribunales.

Urbina, según sigue narrando el editor, “acudió al tribunal, asistido por su defensor el doctor

Víctor José Cedillo y se limitó a pedir que, para comprobar o desmentir sus acusaciones, se practicara un examen medicolegal en la persona de Rómulo Betancourt”, fórmula que por su sencillez era propia de ser concebida por una mente como la de Urbina.

“Ese peritaje”, continúa el editor, “diría si Betancourt era o no adicto a las perversiones que hicieron de Sodoma una ciudad maldita, condenada a la postre al asolamiento por la ira divina”.

Pero “la instancia del General Urbina, que de cumplirse hubiera mostrado bien a las claras la debilidad de las defensas de retaguardia de Rómulo —que de romano sólo tiene los vicios—”, sigue diciendo la nota, “movió a este usurpador a retirar inmediatamente su demanda”, y sin que nadie pudiera preverlo, “así se cortó de súbito un proceso que ya se perfilaba como uno de los más escandalosos de la historia de Venezuela, y en el cual habían comenzado a intervenir los médicos doctores Izquierdo y Quesada, y el letrado doctor Alamo Ibarra en favor de Urbina”.

Luego, “cuando triunfó el golpe de mano del 19 de octubre de 1945, el primer cuidado de Rómulo, entonces presidente de la Junta Revolucionaria, fue ordenar el saqueo de los archivos de

los tribunales”, para hacer desaparecer los documentos ingratos. Su segundo paso fue atentar contra la vida del autor de “Victoria, Dolor y Tragedia”.

“Así”, continúa el editor, “Rómulo sorprendió a los militares de la sublevación, y convencién-dolos de que Urbina era un elemento peligroso para la revolución —no obstante de que el General hacía tiempo que se había retirado de toda actividad política— se organizó una batida” contra él, y un pelotón de soldados, “fusil al hombro los rasos, pistola en mano los oficiales, se presentaron en la casa de Urbina.”

Finalmente, el relato concluye presentando al valeroso Urbina enfrentándose a tiros con los asaltantes, muchos de los cuales fueron abatidos por su certera puntería, retrocediendo los demás, pudiendo Urbina irse para ocultarse en casa de un amigo.

Las propiedades del coreano indómito fueron entonces confiscadas, su casa saqueada y sus amigos perseguidos.

Luego, Urbina caería bajo el plomo de otra refriega en la azarosa y trágica contienda política venezolana.

Pero su libro, y la candente y deshonrosa re-

velación que hizo en sus páginas, perseguirían por siempre a Rómulo aunque los Herbert Mathews, los Charles O. Porter, los Muñoz Marín, Figueres, y toda la comparsa que odia e ignora la moral y las virtudes que sirvieron de base a la estructuración de los hombres cabales, lo presenten hoy como a un caudillo de un género de lucha que para ser limpia sólo puede hallarse a cargo de verdaderos hombres.

**PRUEBAS SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD DEL ACTUAL
PRESIDENTE DE VENEZUELA, ROMULO BETANCOURT**

Urbina en su Libro, "Victoria Dolor y Tragedia", que está agotado y por lo cual es muy poco conocido de las generaciones jóvenes, narra cómo en la casa de huéspedes en que vivía, presenciaba las escenas de los amores imposibles de las horas de relajación entre Miguel Otero Silva y Rómulo Betancourt, por lo cual tuvo que cambiar de hospedaje para no presenciar las escenas repugnantes que pasaban entre Otero Silva y Betancourt, que marchaban por las rutas sombrías de Sodoma y Gomorra. Y personalmente a sus amigos les especificaba detalles del día en que fué a hablar con Betancourt y lo encontró en una posición poco digna de un hombre, pues más parecía una mujerzuela recibiendo las caricias de Otero Silva. Indignado abandonó el lugar y no quiso hablar más con este sujeto. La publicación del libro mereció que Betancourt demandara a Urbina por "injuria y calumnia". Este aceptó la demanda y acudió al Tribunal asistido por el Dr. Víctor José Cedillo, quien aceptó la demanda pero pidió en cambio un examen médico legal en la persona de Rómulo Betancourt, para probar si era o no adicto a las

prácticas pederastas. Ante esta grave amenaza de que se descubriera su vergonzoso vicio, Betancourt prefirió retirar su demanda a pesar de que con eso se exponía a que todo el mundo se diera cuenta de que Urbina había dicho la verdad. Pero consciente de que no era en realidad un hombre y ante el terror del examen médico legal que había de probar que su "virginidad" había sido destruida, prefirió que el tiempo se encargara de borrar su falta y no que los médicos comprobaran lo que había afirmado Urbina acerca de su vicio oculto. Aunque los vicios de Betancourt no están tan ocultos ni en Venezuela ni en el extranjero. Viejos compañeros de Betancourt afirman que éste tuvo que abandonar desde muy joven, la ciudad de Guatire, porque allí todos los muchachos lo señalaban en la calle por sus ademanes afeminados y entonces se vió obligado a buscar el refugio de Caracas, donde a la sombra de la gran ciudad, podía desarrollar sus vicios descaradamente, aunque en la Universidad Central, si se le juzgaba por sus compañeros de curso que evadían la presencia de este individuo, para no aparecer como que también andaban por los senderos de Sodoma y Gomorra. En cambio sus amigos favoritos, hoy los vemos en grandes cargos públicos en Venezuela. En el Congreso Nacional, en el Gabinete y en las Gobernaciones de los Estados. Lo mismo que cuando

la época anterior de los adecos, la homosexualidad ha salido de las sombras en nuestro país y se encuentra en el Gobierno. Que sirva esto de alerta a la oficialidad honrada de nuestra patria, que no se ha vendido como lo han hecho sus jefes y ojalá muy pronto las bayonetas restituyan la dignidad a nuestro país.

Betancourt no sólo tenía sus vicios ocultos en nuestro país sino que cuando salió expulsado como comunista, al mismo tiempo que en otras partes sembraba la semilla comunista, iba también propagando sus aberraciones inconfesables. En los archivos del Ministerio de la Defensa, muchos oficiales han podido leer un recorte de un periódico de La Habana, de hace como ocho años, cuando Betancourt vivía allí y en el que se cuenta que una vez un señor rico le prestó su casa de campo a Romulón, para que pasara una temporada de descanso, a pretexto de que tenía que escribir un libro. A los pocos días se presentó en la casa del dueño de la finca uno de los criados a contarle los hechos escandalosos que se sucedían en la casa de campo, donde Betancourt y sus amigos homosexuales vivían en una constante orgía. Enterado de estos escándalos el dueño de la casa se fué a la finca y arrojó indignado a Betancourt y sus amiguitos. El periódico que sacó la noticia se agotó, pues Betan-

court hizo comprar todos los periódicos y solamente por haberlo enviado la Embajada de Venezuela a tiempo se pudo conservar el recorte del periódico en el Ministerio de la Defensa, donde ahora a lo mejor Betancourt lo manda a destruir, como hizo con el expediente de su demanda a Rafael Simón Urbina. En Colombia, Puerto Rico y Santo Domingo también propagó su vicio. En la República Dominicana se comenta todavía de cómo un grupo de muchachos de la asociación literaria "El Paladín", fueron a visitar en su cuarto a Betancourt quien los recibió con un pijama corto y calzando unas sandalias adornadas y color de rosa, pero lo que sorprendió e hizo indignar más a los visitantes fué cuando en el lecho vieron cómo se movía la figura del conocido homosexual Ramón Camunica. ¿Te acuerdas de él Rómulo Betancourt?

En Puerto Rico cuando su exilio dorado al lado del famoso bohemio y homosexual Muñoz Marín, tirano de Borinquen, Betancourt andaba siempre rodeado de jóvenes de dudosa reputación y en la sociedad puertorriqueña, causaron escándalo las famosas orgías de El Dorado, en la casa en la que vivía Betancourt en la playa del mismo nombre, y donde en la noche se daban fiestas de sodomitas.

En Caracas son muy conocidos los versos que compuso Burelli Rivas con motivo del simulacro de asesinato que fingió Betancourt, que le habían hecho en La Habana con una jeringuilla, cuando salía del consultorio del ginecólogo y conocido pederasta Dr. Helgar, amigo íntimo de Betancourt. Allí desfilaban todos los invertidos amigos de Romulón.

Ante pruebas tan concluyentes sobre el terrible vicio que tiene el actual Presidente de Venezuela, nos parece increíble cómo todavía las fuerzas armadas, no han arrojado del Palacio Presidencial a este sujeto indigno, que para vergüenza de todos los venezolanos, ejerce la Primera Magistratura de un país, que tiene fama de haber dado hombres valientes. Aunque fuera únicamente por el respeto a la memoria sagrada de Simón Bolívar, no se debería permitir que una persona con tan deshonrosos antecedentes ocupe la Primera Magistratura de la Nación.

Los barranquilleros tienen muchas historias que contar sobre Betancourt y que versan también sobre sus degeneraciones. En Costa Rica dejó una mala fama, hasta el punto que su colega en vicios y en ideas comunistas, tuvo que exigirle que se fuera de Costa Rica, ya que los enemigos se esta-

han aprovechando de las malas costumbres de Betancourt para atacarlo.

Todos los venezolanos de pundonor y que creen todavía en la dignidad de su país, deben de protestar y combatir a Rómulo Betancourt, que está cubriendo de indignidad al país con sus vicios. Pero más que nada es a las Fuerzas Armadas, que por su carácter de guardianes de la soberanía nacional y por disponer de los medios para hacerlo, son las que no deben permitir por más tiempo que Betancourt y su pandilla sigan usurpando el poder. Se precisa hacer una depuración completa a fin de que nuevamente Venezuela pueda mostrarse ante el mundo civilizado, sin mancha y sin deshonor.

Los jóvenes oficiales que no conocían del pasado deshonroso de Betancour, pueden preguntarle a sus superiores los mayores y los capitanes, para que comprueben todo lo que aquí decimos y así al constatar nuestras acusaciones, arrojen por la fuerza a este Nuevo Nerón y Calígula venezolano, indigno de haber nacido en una tierra de héroes.

Las Fuerzas Armadas se deben sentir avergonzadas de que su Comandante en Jefe sea un sodomita. No nos explicamos cómo se podrá pre-

sentar en una ceremonia militar, en la que se le **rindan honores** y él tenga que saludar a nuestra **vieja bandera**, la de los días de gloria, la de Carabobo y Ayacucho. Nuestra oficialidad se debe sentir humillada al conocer estas verdades y dispuesta a iniciar el Movimiento de Liberación antes que permitir que Betancourt siga deshonrando a la Patria y a la Institución Armada.